

CLASE DE LOS INFUSORIOS PROPIAMENTE DICHOS ¹.

§ 628. Estos animáculos, que no se perciben sino con el microscopio, y que se desarrollan abundantemente en las aguas que contienen restos de cuerpos organizados, han sido confundidos hasta hace poco con los rotatorios (§ 591), cuya estructura es muy diferente. Su cuerpo, unas veces redondo, otras cumplido, se halla á menudo cubierto de pestañillas, y presenta de ordinario en su interior cantidad muy grande de cavidades pequeñas que al parecer desempeñan las funciones de otros tantos estómagos. En algunos, esta especie de ampollas parecen agrupadas al rededor de un conducto que se abre en el exterior por sus dos extremidades (fig. 212); pero otras veces parecen hallarse completamente aisladas, y las personas que han estudiado especialmente estos pequenísimos seres no están de acuerdo sobre la existencia de una comunicación directa entre tal cavidad y el exterior. La manera como los infusorios se propagan ha sido objeto de muchas indagaciones y muchos naturalistas piensan que se pueden formar directamente por la desagregación de las materias que componen las hojas, la carne muscular y otros cuerpos organizados; pero esta generación llamada espontánea no existe, y se sabe que nacen unos de otros como los demás cuerpos vivientes: animales ó plantas. Por lo demás, su modo de propagación está perfectamente de acuerdo con la sencillez de su estructura; estos singulares seres se multiplican de ordinario por la división espontánea de su cuerpo en dos ó más fragmentos, cada uno de los cuales continúa viviendo y se convierte en seguida en un nuevo individuo semejante al primero.

Sus formas son muy variadas, y se les ha dividido en muchos géneros, de los cuales citaremos los enquélidos (III, fig. 212), cuyo cuerpo es oblongo; los volvoes, que son globulosos y giran continuamente sobre sí mismos, y las mónadas (I, fig. 212), que se parecen á puntitos remolineando en el agua en que nadan. Á la existencia de miriadas de una especie particular de estas pequeñas mónadas, cuyo cuerpo es de color rojo, debe el agua de algunas charcos salados el color sanguinolento que á veces presenta.

¹ Muchos pequeños seres que los zoólogos reúnen en este grupo, parece que deben incluirse en el tipo de los Moluscos mejor que en el de los Zoófitos; pero sus afinidades naturales no se conocen con bastante exactitud para que nosotros podamos tratar aquí de esta cuestión.

§ 629. Las ESPONJAS (fig. 241) y los demás cuerpos de estructura análoga no presentan los caracteres más salientes de la animalidad sino al principio de su vida, y más tarde se parecen á vegetales informes más bien que á animales comunes. Al nacer se asemejan bastante estos singulares seres á ciertos infusorios. Su cuerpo es oval y cubierto de pestañas vibrátiles de las cuales se sirven para moverse en el agua: respecto á esto se parecen también á las larvas de diversos pólipos en el instante en que salen del huevo; pero pronto los pequeños espongiarios se fijan en algún cuerpo extraño, se vuelven completamente inmóviles, no dan más ningún signo de sensibilidad ni contractilidad y al crecer se deforman completamente. La sustancia gelatinosa de su cuerpo se llena de agujeros y conductos que el agua baña sin cesar, y se desarrollan en su interior una multitud de filamentos córneos y de espinillas tan luego calcáreas como silíceas, que dispuestas en haces entrecruzados, constituyen una especie de armadura sólida. Finalmente, en ciertas épocas del año, se ven desarrollarse, en la sustancia de estas masas informes, corpúsculos ovoides ó esféricos que caen en los conductos citados, y que, arrastrados al exterior por la corriente que sin cesar atraviesa la esponja, constituyen especies de larvas ó cuerpos reproductores dotados de la facultad locomotiva ya mencionada.

Conócense numerosos espongiarios; la mayor parte son propios de los mares de las regiones cálidas, pero muchos viven en las rocas de nuestras costas. Los que tanto se usan en economía doméstica se distinguen por la naturaleza puramente córnea y por la elasticidad de los filamentos de que se compone su armadura sólida: una de estas especies, la esponja común, se encuentra en mucha abundancia en el Mediterráneo; otra, llamada esponja usual, es propia de los mares de América. Estos cuerpos son objeto de importante comercio, y, para prepararlos para los usos á que se les destina, basta lavarlos bien á fin de separar de su esqueleto córneo la materia animal que naturalmente les cubre.